

¿Quién se lo podía imaginar?

El curso que ahora acaba se ha caracterizado por un constante goteo de hechos, noticias y rumores poco prometedores o estimulantes, sobre la escuela y la educación. Se podría decir que todo ello ha generado un clima enrarecido, duro, difícil que lleva a preguntarse: *¿quién se podía imaginar todo lo que está pasando?*

Ha sido el curso en que han aumentado los ratios, en que han disminuido los maestros y educadores, en que se han reducido los presupuestos, las becas y otras ayudas; en que las sustituciones escasean, en que se ha introducido una obsesión por los resultados, olvidando los procesos, y donde la idea de una dirección unipersonal se establece como la solución mágica y no democrática de una gestión cada vez más burocratizada.

Ha sido un curso con un goteo continuo, que como la lluvia fina penetra profundamente, mucho más que un buen chaparrón. Un chaparrón hace mucho revuelo. Lo que ha hecho mucho ruido mediático ha sido la desafortunada ley Wert, una propuesta de ley claramente reaccionaria pedagógica y socialmente, además de políticamente recentralizadora de competencias, un anacronismo claro que también lleva a preguntarse *¿quién se podía imaginar todo lo que está pasando?*

La suma de despropósitos, políticos y normativos, ha generado un malestar en el conjunto de la sociedad. Más allá de una cuestión corporativa o gremialista, la protesta sostenida ha producido manifestaciones y huelgas que han servido de poco o nada. Una realidad que se añade a la frustración de muchos, lo que también lleva a preguntarse *¿quién se podía imaginar todo lo que está pasando?*

Todo ello ha contribuido a generar una rabia inicial, a un estado de desánimo, de desafección, de impotencia, hacia el sistema, las leyes y las normas, pero lejos de lo que se podía imaginar, han sido muchos maestros y educadores los que han seguido trabajando, salvando todos los obstáculos que del exterior caían por doquier, con un ánimo constructivo, positivo, y, sin embargo, entusiasta hacia los pequeños, las familias y los compañeros.

En esta tesitura, sí que se podía imaginar que maestros y educadores serían quienes darían lo mejor que tienen para hacer de este curso un caudal de ideas, de propuestas de cambio, de imaginación para mantener alta la dignidad de su trabajo en favor de los pequeños y la sociedad entera.

¿Y ahora? Ahora, buenas y merecidas vacaciones. Para mirar lejos, respirar, descansar e imaginar nuevas soluciones para el próximo curso poder seguir yendo cada día a la escuela con la fortaleza que será necesaria.

Página abierta			2
Educación de 0 a 6 años	Las niñas y los niños, personas humanas	Mara Davoli	4
Escuela 0-3	Las interacciones y los conflictos entre los pequeños	Isabel Fresno, Nieves García, Elvira Polo, Mónica Rioboo, María José Roldán, Ángela Solano	8
	Las funciones de la educadora respecto a la alimentación	Bea Rodríguez	17
Buenas ideas	Historia de un castillo	Niños, niñas y maestras del CEIP El Canario Santa Lucía, Gran Canaria Nina Suárez y Pepi Díaz Maestras de E.I. 4 años	21
Qué decimos, qué hacemos...	Cuando sea pequeño trataré de entender	Jasone LLona	23
Escuela 3-6	A propósito del aprendizaje de la lectura y la escritura	Juan Mata	24
	Del movimiento a la palabra	Teresa Bustabad	28
Infancia y salud	Las condiciones emocionales para aprender	Rosa Sellarès	34
Érase una vez	Nana de la Patera	Isabel Barbero	40
	El curso del pensamiento mágico	Concha M. Miralles	41
Informaciones			43
Libros al alcance de los niños			47
Biblioteca			47